**¿Cuáles pueden ser las consecuencias para las personas con Trastornos por Consumo de Sustancias el contexto de Covid-19?**

**Autor:**

**Dr. C Antonio J. Caballero Moreno**

**Profesor e Investigador Titular**

**Grupo Nacional de Psiquiatría**

**Sección de Neurociencias SCP**

**¿Qué es la Marihuana?**

La marihuana—también llamada weed, herb, pot, grass, bud, ganja, Mary Jane y una gran cantidad de otros términos callejeros—es una mezcla gris-verdosa de hojas y flores secas y trituradas del cannabis sativa, la planta del cáñamo. Algunas personas fuman marihuana en cigarrillos arrollados llamados porros; muchas usan pipas, pipas de agua (a veces llamadas bongs) o cigarros de marihuana llamados blunts (que por lo común se arman cortando un cigarro a lo largo y reemplazando todo o parte del tabaco con marihuana). La marihuana también se puede usar para preparar té y, especialmente cuando se vende o consume con fines medicinales, a menudo se mezcla en alimentos (comestibles) como brownies, galletas o dulces. Las formas más potentes de marihuana incluyen la sinsemilla (proveniente de plantas femeninas de atención especial) y las resinas concentradas que contienen altas dosis de los ingredientes activos de la marihuana, como el aceite de hachís similar a la miel, el budder suave y ceroso y el firme shatter, con aspecto de ámbar. Estas resinas son cada vez más

populares entre quienes las consumen con fines recreativos o médicos. La principal sustancia psicoactiva (es decir, que altera la mente) de la marihuana, que es responsable de la mayor parte de los efectos embriagadores que buscan las personas, es el delta-9- tetrahidrocannabinol (THC). Esta sustancia se encuentra en la resina que producen las hojas y los brotes, principalmente de la planta hembra de cannabis. La planta también contiene más de 500 sustancias químicas, incluidos más de 100 compuestos que están relacionados químicamente con el THC y se conocen como cannabinoides.

**¿Cómo produce sus efectos la marihuana?**

Cuando se fuma marihuana, el THC y otras sustancias químicas de la planta pasan de los pulmones al torrente sanguíneo, que rápidamente los transporta a través del cuerpo y hasta el cerebro. La persona comienza a sentir los efectos en forma casi inmediata. Muchos experimentan una euforia placentera y una sensación de relajación. Otros efectos comunes, que pueden variar ampliamente de persona a persona, incluyen una mayor percepción sensorial (por ejemplo, colores más brillantes), risa, alteración de la percepción del tiempo y aumento del apetito.

Si la marihuana se consume en alimentos o bebidas, los efectos demoran un poco más—por lo general aparecen después de 30 minutos a una hora—porque la droga debe pasar primero por el sistema digestivo. Al comer o beber marihuana, la cantidad de THC que ingresa al torrente sanguíneo es considerablemente menor que cuando se fuma una cantidad equivalente de la planta. Debido a los efectos más lentos, es posible que las personas consuman

inadvertidamente más THC del que tenían intención de consumir. Las experiencias placenteras con la marihuana no son de ningún modo universales. Hay personas que, en vez de relajación y euforia, sienten ansiedad, miedo, desconfianza o pánico. Estos efectos son más comunes cuando se consume demasiada cantidad, cuando la marihuana es más potente de lo esperado o si la persona no tiene experiencia. Quienes han consumido grandes dosis de marihuana pueden experimentar una psicosis aguda, que incluye alucinaciones,

delirio y la pérdida del sentido de identidad personal. Estas reacciones desagradables—si bien temporarias—se diferencian de los trastornos psicóticos más duraderos (como la esquizofrenia) que pueden estar relacionados con el consumo de marihuana en personas vulnerables.

Si bien cantidades detectables de THC pueden permanecer en el organismo durante días o incluso semanas después del consumo, los efectos visibles de fumar marihuana por lo general duran entre una y tres horas; los de consumir alimentos o bebidas con marihuana pueden durar muchas horas.

**Contexto del COVID-19**

Fumar marihuana, aún ocasionalmente puede aumentar su riesgo de complicaciones más severas del COVID-19.

El consumo crónico de marihuana, definido como el uso diario, daña sus pulmones por un período de tiempo. E resultado final aparece como una bronquitis crónica, el cual es de hecho, uno de los términos que usamos para la enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC).

Los fumadores con EPOC y otras enfermedades crónicas de los pulmones, así como personas con asma moderada a severa, están entre los de más alto riesgo para enfermedad severa de COVID-19, incluyendo el peor de los escenarios de ser colocado en un ventilador para continuar respirando.

La marihuana arde a mucha menos temperatura que un cigarrillo comercial, por lo que en un momento determinado la persona está inhalando, cierta cantidad de material de la planta no quemado. Esto irrita los pulmones de la misma manera que las trazas de abedules o polen de robles a las personas que son alérgicas. De esta manera estos pacientes son más proclives a desarrollar broncoespasmo o tos pues tienen una vía aérea más sensitiva. Y dado que la tos seca es un signo clave de COVID-19, cualquier tos relacionada con fumar hierba puede hacer el diagnóstico más difícil.

Otro factor importante es que la marihuana no solo calma a la persona, sino que también daña su capacidad de funcionar bien. Cuando le vienen a prestar ayuda lo mas probable es que no tenga la cabeza clara por los efectos de la intoxicación.

Expertos de los Institutos de Salud en Estados Unidos han creado guías que consideran al trastorno por uso de marihuana como un factor de riesgo para complicaciones del COVID-19. Debido a que ataca los pulmones el COVID-19 puede considerarse una amenaza para los que fuman o vapean marihuana o tabaco.

**Estrategias de Enfrentamiento:**

Si no has fumado marihuana, por favor no comiences ahora.

Si tienes tos seca y cambios de conducta y fumas marihuana, no confundas a los pesquisidores.

Explicar con claridad el uso de marihuana y como lo hace.

Recuerda que es de sentido común que cualquier cosa que cualquier cosa que tu inhales y que combustione y que contenga partículas o sustancias químicas puede inflamar tus vías aéreas.